

LA ALEMANIA DE POSGUERRA (1918-1939): EL NAZISMO (Apuntes)

1º.- LA REVOLUCIÓN Y SU FRACASO

©E.G.L. Catedrático de Historia

En 1918 el imperio alemán se hunde a causa, principalmente, de la derrota militar. Los soldados se amotinan y los obreros organizan grandes huelgas. El Káiser, Guillermo II, tiene que abdicar y huir del país. Se forman en toda Alemania consejos de obreros y soldados, que son auténticos Soviet. El partido mayoritario del país, el socialdemócrata, se divide en tres facciones:

-**LOS MODERADOS**, que eran amplia mayoría, piensan que su función debe consistir en crear una auténtica democracia parlamentaria y se oponen a la revolución.

-**LOS ESPARTAQUISTAS**, sector minoritario de izquierdas, aspiran a construir una democracia socialista sobre el poder de los consejos de obreros y soldados.

-El tercer sector corresponde a los **INDEPENDIENTES**, que tienen una actitud fluctuante entre uno y otro bando.

Ante la convocatoria de elecciones, los espartaquistas, ya convertidos en partido comunista (1919), crean una insurrección armada, que es aplastada por los moderados, después de una semana de lucha, y asesinados sus dos líderes Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht.

Todo esto hace que los moderados tengan una aplastante victoria en las elecciones para la nueva República y, a la vez, marca el fracaso definitivo de la revolución social.

2º.- LA REPÚBLICA DE WEIMAR (1920-1929)

La constitución de la nueva República mantuvo la estructura federal del Estado. El presidente era elegido por sufragio universal cada siete años y tenía importantes poderes, pero el canciller y los ministros eran solo responsables ante el Parlamento.

Las disposiciones relativas a la vida económica dejaron intactos los mecanismos del capitalismo y el poder del gran capital. La burocracia era la misma del Imperio. La aristocracia, los banqueros, los industriales, la oficialidad prusiana, mantenían sus antiguos poderes dentro del nuevo régimen.

La economía alemana se hallaba metida en una coyuntura muy difícil, para hacer frente a todas las dificultades y a la deuda pública se recurrió a la emisión de billetes, a la inflación que arruinó a las clases medias y a los trabajadores, reduciendo a cenizas el valor de sus ahorros y su nivel de vida.

La situación política era fiel reflejo del desorden económico, que por su inestabilidad recibió golpes y contragolpes de ambos signos políticos. A partir de 1924 la situación varió. La reactivación económica y la consolidación de la cuestión de las indemnizaciones redujo las tensiones sociales y los radicalismos de derecha e izquierda perdieron fuerza.

El 1925 murió el presidente Ebert (socialdemócrata) y las nuevas elecciones fueron ganadas por los conservadores, eligiendo al mariscal Hindenburg; aunque viejo, de gran prestigio y defensor del antiguo Imperio, por lo que no parecía el presidente más adecuado para una República democrática.

Otros elementos hostiles a la República fueron: el ejército, que se siguió sintiendo imperialista y antirrepublicano, generando una serie de amotinamientos.

El medio universitario también se caracterizaba por ser conservador, antisemita e imperialista.

Finalmente el nuevo grupo fascista, de gran radicalismo, no se le concedió demasiada importancia por ser aún minoritario.

3º.- LA IDEOLOGÍA DEL FASCISMO

El término fascismo incluye la ideología del Partido Nacional Fascista italiano, creado por Mussolini en 1921, y el del Nacional Socialismo alemán, fundado por Hitler en 1920. Ambas doctrinas son semejantes, aunque el Nacional Socialismo tiene un fuerte componente racista, ausente en el fascismo italiano.

Sus características Comunes son:

-Una mitología histórica: (Roma clásica y sus símbolos imperiales para Mussolini; los mitos pangermánicos del romanticismo alemán para Hitler)

-Un jefe carismático que provoca emotivamente el irracionalismo de las masas.

-Una propaganda con llamadas a la acción ("*todos los problemas políticos son inútiles, lo que importa es la voluntad humana*", dice Hitler)

-Ambas ideologías son contrarias al sufragio universal y exaltan un Estado en que no hay separación de poderes, y el individuo está totalmente subordinado.

- El fascismo italiano y el nacionalsocialismo alemán dejaron casi intacta la estructura económica y dieron primacía a lo político respecto de lo económico: "*La economía es un asunto secundario; la historia del mundo nos demuestra y enseña que ningún pueblo ha llegado a ser grande por su economía*" (Hitler).

- Por último, la base fundamental de las dos doctrinas está en la fuerza y en la rígida disciplina jerárquica.

Un rasgo particular del fascismo italiano fue el "**corporativismo**" de los trabajadores reunidos en cuerpos profesionales al servicio del Estado. En cambio, el rasgo particular del nazismo alemán fue su **racismo** y la **teoría del "espacio vital"**. Hitler frente al internacionalismo marxista, propone a los alemanes el mito de la **raza aria**: "*La pérdida de la pureza de sangre destruye la felicidad interior, rebaja al hombre para siempre y sus consecuencias corporales y morales son imborrables*". Los enemigos raciales para los nazis fueron especialmente **los eslavos y los judíos**, a los que consideraban razas inferiores.

Según la teoría del "**espacio vital**", el pueblo alemán era como un organismo con necesidad de espacio para vivir. No era un imperialismo económico a la búsqueda de mercados, sino una expansión política, militar y mítica.

Hitler dio una especial importancia a la formación de la juventud, basada en la educación física: "*Quiero una juventud atlética; eso es lo primero y más importante. No quiero una juventud intelectual, la ciencia minaría a mi juventud*".

4°.- Hitler Y EL NACIMIENTO DEL NAZISMO

Adolfo Hitler había nacido en Braunau, Austria, en 1889, hijo de un empleado de aduanas. Pasó cinco años en Viena, donde fracasó en su intento de llegar a ser artista (pintor). Concluida la I Guerra Mundial se dirigió a Munich, donde se afilió a un partido nacionalista recién formado y muy pronto se convirtió en el mejor propagandista del partido mediante la agitación de masas.

En 1920 el partido dio a conocer su programa, consistente en una mezcla confusa de nacionalismo y socialismo: abolición de los tratados de Versalles, racismo antisemita, socialización de los trustes, participación de los trabajadores en los beneficios de las grandes empresas, organización centralizada y corporativa del Reich, rearme inmediato del país...

En 1921 se organizan las primeras "**secciones de asalto**" (SA). A partir de 1925 el partido empieza a recibir ayudas económicas de los círculos financieros e industriales del país. Ese mismo año, Hitler, y Ludendorff intentan un golpe de Estado que fracasa. Hitler es condenado a cinco años de cárcel, de los que cumple nueve meses, y, durante la estancia en la prisión escribe **Mein Kampf (Mi lucha)**, auténtica Biblia del nacionalsocialismo, cuyo carácter más acusado es su antisemitismo.

En 1924- las SA fueron reformadas y se creó un cuerpo especial para la protección de Hitler, **las SS**.

Durante estos años el partido fue creciendo a buen ritmo y en las elecciones de 1928 consiguió el 2'5% de los votos, pero a la vez se crearon las primeras tensiones internas, principalmente por parte del ala socializante que no veían cumplido su programa social. Hitler, desde este momento, advirtió que el ideario "socialista" del partido no era más que una concesión demagógica.

5°.- LA LLEGADA AL PODER

La crisis económica del 29 provocó el caos en Alemania. El paro llegó a cotas increíbles y los partidos extremistas, tanto de derechas como de izquierdas, ampliaron su audiencia. En las elecciones de septiembre de 1930 el partido de Hitler sacó 107 diputados (en el 20 sólo doce), y los comunistas pasaron de 23 a 77 diputados.

En 1932 se realizaron nuevas elecciones, ahora para la presidencia de la República, en las que el mariscal Hindenburg volvió a conseguir la presidencia, pero Hitler acaparó el 37% de los votos. A partir de aquí se crean una serie de crisis de gobierno de las que, al fin, el presidente Hindenburg no le queda otra salida que aceptar un gobierno de coalición presidido por Hitler (enero de 1933). Fueron convocadas nuevas elecciones para marzo del 33 en la que los nazis obtuvieron la mayoría. El día en que se reunió el nuevo Parlamento los diputados comunistas fueron detenidos y el Führer consiguió de la cámara poderes extraordinarios.

Una vez en el poder, los nazis se lanzaron a la remodelación del país: los distintos gobiernos locales fueron suprimidos con lo que Alemania dejó de ser un Estado federal, los sindicatos fueron disueltos y sus bienes incautados; la misma suerte corrieron los demás partidos, incluso los que habían colaborado con los nazis fueron disueltos aquel mismo año. Finalmente el partido se autodepuró eliminando a los sectores de tendencia socializante, como las SA. Asesinaron a sus dirigentes y un gran número de personalidades no gratas al nuevo régimen, como el último canciller, el general Schleicher. La muerte del anciano mariscal y presidente de la República, Hindenburg, en 1934, pone todos los poderes del Estado en manos de Hitler.

6°.- EL TERCER REICH

Esta denominación del Estado nazi intenta marcar una continuidad histórica imperial, que tendría sus antecedentes en el primer Reich, el Sacro Imperio, y el segundo Reich el Imperio creado por Bismarck.

La organización institucional

Aunque la Constitución de 1919 no fue formalmente derogada y los poderes de Hitler tuvieron su fuente legal inicial en la concesión de facultades extraordinarias por el Reichstag en 1933; los fundamentos del nuevo régimen no tienen nada que ver con aquella. La base del nuevo gobierno es pura y exclusivamente la concentración del poder en Hitler, como representante de la "raza superior".

Hitler es el legislador supremo, el administrador supremo y el juez supremo. Es independiente y esta por encima de todas las demás instituciones. Los ministros, responsables solo ante él, son meros jefes administrativos a quienes no se consulta necesariamente. Las reuniones de gabinete prácticamente no se realizan.

Hitler es además el Jefe supremo de las fuerzas armadas y no está sujeto a normas: la excepcionalidad de su situación se basa en el hecho de considerarlo con cualidades que no tiene el común de los mortales.

Como instrumentos para el funcionamiento del régimen, las responsabilidades estuvieron a cargo de la administración y del Partido.

Las decisiones en las diversas ramas de la administración corrían por cuenta de los lugartenientes de Hitler, quienes gozaban de amplias facultades mientras conservaban su confianza.

En la burocracia se mantiene, considerablemente ampliado, el personal de la época republicana, con tres innovaciones: la expulsión de los no arios y de los elementos no dignos de confianza; el adoctrinamiento y el monopolio de las vacantes por los afiliados al partido nazi.

Dadas las características del Estado nazi, la importancia de la dirección de los servicios policiales era evidente. El papel era desempeñado por las **SS**, que tenían cuerpos especiales como las "**Unidades de la Calavera**", destinadas a la custodia de los campos de concentración. El jefe de las SS era **Himmler**, quien tenía también la jefatura de la policía secreta (**la Gestapo**). Otra rama de las SS era el "**servicio de seguridad**" (**SD**), destinado originariamente "*a vigilar a los miembros del partido e informar a cerca de cualquier actividad sospechosa*".

Ya en el 1933, comenzó la práctica de alojar a los presos políticos en los campos de concentración; su mayor desarrollo se produjo al comenzar la Segunda Guerra Mundial.

7°.- POLÍTICA ECONÓMICA Y SOCIAL

La política económica de la Alemania nazi fue rápidamente encaminada a la remilitarización y el rearme. La política de inversiones públicas masivas permitió una rápida disminución del paro, que de seis millones en 1932 bajó a un millón y medio en 1936.

Los viejos monopolios y grandes concentraciones industriales se fortalecieron todavía más bajo el esfuerzo de la economía de guerra. En 1939 el 3'6% de las sociedades anónimas disponían del 58% del capital alemán. Por el contrario, la pequeña y mediana industria sufrió graves quebrantos.

La dirección de *la* industria quedó en manos de los grandes industriales. El Estado sólo intervino directamente en la creación de algunas grandes empresas públicas, como la Reichswerke Hermann Goering. El complejo Goering absorbió muchas Industrias complementarias, que fueron arrebatadas a sus antiguos propietarios judíos, y proyectó su expansión hacia el exterior durante la guerra, convirtiéndose en un instrumento muy eficiente de explotación de los países del Este.

En el sector agrícola tampoco se hizo ningún tipo de reforma estructural. Los latifundios quedaron intactos. Como en el caso de la industria, tan sólo se creó una supervisión de precios.

La doctrina "socialista" del nazismo fue siempre una fórmula vacía. El antisemitismo y el nacionalismo rellenaban el enorme vacío ideológico del nazismo. Las soluciones del nacional-socialismo al problema social consistían en la creación de una nueva ética de trabajo, sometida al paternalismo autoritario del capitalismo imperialista alemán.

La ordenación del mundo del trabajo quedó completada mediante el encuadramiento de las fuerzas trabajadoras en el Frente del Trabajo, poderoso instrumento de homogeneización social de los trabajadores. En muchas industrias los salarios reales eran inferiores a los de 1932, y por estos salarios los obreros tenían que trabajar más tiempo. Los ingresos de los trabajadores se veían también disminuidos por las retenciones fiscales y las contribuciones sociales.

Otro aspecto social importante fue **el antisemitismo**, que se llevó a límites extremos: los judíos no podían frecuentar cines ni espectáculos. Los lugares de veraneo, hospitales y jardines frecuentados por los alemanes les fueron prohibidos. Otro tanto sucedió con los transportes. Se crea un impuesto especial para ellos, "*como castigo a sus odiosos crímenes*". La propaganda oficial se esforzó, además, en asimilar judaísmo y marxismo. Finalmente, los terribles campos de concentración fueron el arma más eficaz para torturar y eliminar más de **cinco millones de judíos** y otro no despreciable número de alemanes no adeptos o dudosos y extranjeros.

6°.- EL TERCER REICH

Esta denominación del Estado nazi intenta marcar una continuidad histórica imperial, que tendría sus antecedentes en el primer Reich, el Sacro Imperio, y el segundo Reich el Imperio creado por Bismarck.

La organización institucional

Aunque la Constitución de 1919 no fue formalmente derogada y los poderes de Hitler tuvieron su fuente legal inicial en la concesión de facultades extraordinarias por el Reichstag en 1933; los fundamentos del nuevo régimen no tienen nada que ver con aquella. La base del nuevo gobierno es pura y exclusivamente la concentración del poder en Hitler, como representante de la "raza superior".

Hitler es el legislador supremo, el administrador supremo y el juez supremo. Es independiente y esta por encima de todas las demás instituciones. Los ministros, responsables solo ante él, son meros jefes administrativos a quienes no se consulta necesariamente. Las reuniones de gabinete prácticamente no se realizan.

Hitler es además el Jefe supremo de las fuerzas armadas y no está sujeto a normas: la excepcionalidad de su situación se basa en el hecho de considerarlo con cualidades que no tiene el común de los mortales.

Como instrumentos para el funcionamiento del régimen, las responsabilidades estuvieron a cargo de la administración y del Partido.

Las decisiones en las diversas ramas de la administración corrían por cuenta de los lugartenientes de Hitler, quienes gozaban de amplias facultades mientras conservaban su confianza.

En la burocracia se mantiene, considerablemente ampliado, el personal de la época republicana, con tres innovaciones: la expulsión de los no arios y de los elementos no dignos de confianza; el adoctrinamiento y el monopolio de las vacantes por los afiliados al partido nazi.

Dadas las características del Estado nazi, la importancia de la dirección de los servicios policiales era evidente. El papel era desempeñado por las **SS**, que tenían cuerpos especiales como las "**Unidades de la Calavera**", destinadas a la custodia de los campos de concentración. El jefe de las SS era **Himmler**, quien tenía también la jefatura de la policía secreta (**la Gestapo**). Otra rama de las SS era el "**servicio de seguridad**" (**SD**), destinado originariamente "*a vigilar a los miembros del partido e informar a cerca de cualquier actividad sospechosa*".

Ya en el 1933, comenzó la práctica de alojar a los presos políticos en los campos de concentración; su mayor desarrollo se produjo al comenzar la Segunda Guerra Mundial.

7°.- POLÍTICA ECONÓMICA Y SOCIAL

La política económica de la Alemania nazi fue rápidamente encaminada a la remilitarización y el rearme. La política de inversiones públicas masivas permitió una rápida disminución del paro, que de seis millones en 1932 bajó a un millón y medio en 1936.

Los viejos monopolios y grandes concentraciones industriales se fortalecieron todavía más bajo el esfuerzo de la economía de guerra. En 1939 el 3'6% de las sociedades anónimas disponían del 58% del capital alemán. Por el contrario, la pequeña y mediana industria sufrió graves quebrantos.

La dirección de *la* industria quedó en manos de los grandes industriales. El Estado sólo intervino directamente en la creación de algunas grandes empresas públicas, como la Reichswerke Hermann Goering. El complejo Goering absorbió muchas Industrias complementarias, que fueron arrebatadas a sus antiguos propietarios judíos, y proyectó su expansión hacia el exterior durante la guerra, convirtiéndose en un instrumento muy eficiente de explotación de los países del Este.

En el sector agrícola tampoco se hizo ningún tipo de reforma estructural. Los latifundios quedaron intactos. Como en el caso de la industria, tan sólo se creó una supervisión de precios.

La doctrina "socialista" del nazismo fue siempre una formula vacía. El antisemitismo y el nacionalismo rellenaban el enorme vacío ideológico del nazismo. Las soluciones del nacional-socialismo al problema social consistían en la creación de una nueva ética de trabajo, sometida al paternalismo autoritario del capitalismo imperialista alemán.

La ordenación del mundo del trabajo quedó completada mediante el encuadramiento de las fuerzas trabajadoras en el Frente del Trabajo, poderoso instrumento de homogeneización social de los trabajadores. En muchas industrias los salarios reales eran inferiores a los de 1932, y por estos salarios los obreros tenían que trabajar más tiempo. Los ingresos de los trabajadores se veían también disminuidos por las retenciones fiscales y las contribuciones sociales.

Otro aspecto social importante fue **el antisemitismo**, que se llevó a límites extremos: los judíos no podían frecuentar cines ni espectáculos. Los lugares de veraneo, hospitales y jardines frecuentados por los alemanes les fueron prohibidos. Otro tanto sucedió con los transportes. Se crea un impuesto especial para ellos, "*como castigo a sus odiosos crímenes*". La propaganda oficial se esforzó, además, en asimilar judaísmo y marxismo. Finalmente, los terribles campos de concentración fueron el arma más eficaz para torturar y eliminar más de **cinco millones de judíos** y otro no despreciable número de alemanes no adeptos o dudosos y extranjeros.